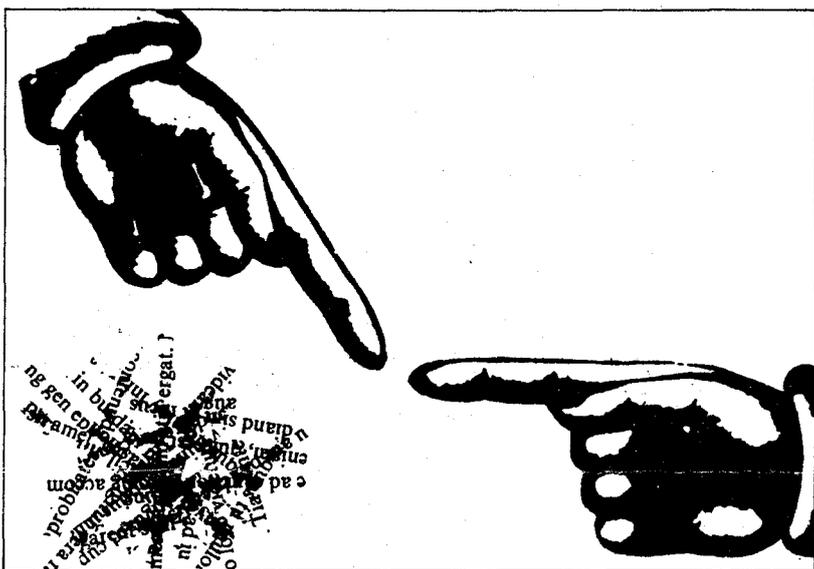


Diálogo Partido Socialista - Sofofa

A topones, aunque sea

Milena Vodanović



Ernesto Ayala



Ricardo Lagos

Es el jueves 26 de junio y en la casa de Fernando Agüero, vicepresidente de la Sociedad de Fomento Fabril (Sofofa), un grupo peculiar está tomando onces. Es el primer encuentro formal entre la directiva de la Sofofa y la Comisión Económica del Partido Socialista que dirige Ricardo Núñez. Hubo un tiempo en que los interlocutores no se habrían dirigido la palabra. Hoy conversan, pero los prejuicios están sobre la mesa.

Dice Ernesto Ayala: "Yo la visión que tengo de los socialistas es entrando a las fábricas a sacar a los empresarios de sus escritorios".

Replica Ricardo Lagos: "Yo la visión que tengo de los empresarios es buscando un golpe de estado para derrocar por todos los medios al gobierno constituido".

Van y vienen acusaciones, recelos, temores.

Ayala: "Es verdad que hemos planteado que hay grupos políticos que tienen confusas sus líneas de política económica. No nos referíamos a los socialistas. Para nosotros es muy claro: ustedes nos quieren quitar todo".

Lagos: "Nosotros queremos

decirle que hemos hablado con los trabajadores, y ellos nos han planteado una duda que muchos chilenos también tienen. Hay dudas sobre la vocación democrática de ustedes".

Ayala: "Si le tranquiliza de algo, usted no es el primero que me lo dice".

Pedro Lizana, vicepresidente de la Sofofa: "Bueno, la mejor expresión de nuestra voluntad democrática es el diálogo que estamos teniendo con ustedes".

Conversaron dos horas y media. Tomaron té, café y comieron sandwiches de jamón. Por la Sofofa estaban Ernesto Ayala, Pedro Lizana, Fernando Agüero y Tassilo Reisenegger. Por la Comisión Económica del PS: Ricardo Lagos, Carlos Ominami, Enrique Dávila, Gonzalo Martner y Armando Arancibia.

"Fue un encuentro muy franco, en el que aparecieron todas las imágenes mutuas", relata un asistente. ¿Y por qué se reunieron? El PS dice que su colectividad está por entablar un debate público con todos los sectores a fin de discutir los criterios económicos básicos que deberán regir a un futuro gobierno de transición, en el entendido de que el país

requerirá de una solución "nacional". Ponen como condición que el punto de partida de dicha conversación sea la aceptación común de las reglas del juego democrático. Antes del encuentro, el PS se reunió con la Central Democrática de Trabajadores y el Comando Nacional de Trabajadores.

La razón por la cual conversa la Sofofa la dejó muy clara el mismo Ayala durante la citada reunión: "En 1989 Pinochet se va, y habrá que negociar con el candidato que propongan las fuerzas armadas. Porque creemos que el 89 esto se acaba es que estamos conversando con ustedes y no estoy jugando cacho, que es más entretenido".

"USTED NO ME CONOCE"

La reunión se concretó después de un enjundioso intercambio epistolar entre Ernesto Ayala y Ricardo Lagos, del que dio cuenta *El Mercurio*. El 9 de mayo, en un artículo de ese matutino, se informaba que a la Sofofa le preocupaba que los planteamientos de grupos políticos sobre materias económicas fueran "difusos". El 13 de mayo, Lagos respon-

dió: "No me sorprende que tras trece años de dictadura se consideren 'difusos' determinados planteamientos en este campo, simplemente como consecuencia de que ellos no pueden hacerse y desarrollarse como correspondería en un sistema democrático".

La contrarrespuesta de Ayala, el 27 de mayo, contenía una inquietud central: qué pasaría con la propiedad privada. "Nosotros estimamos que, cualquiera sea el esquema de gobierno después de 1989, debe mantenerse irrestrictamente la propiedad privada, no sólo de bienes particulares, sino también de los medios de producción". Un párrafo más allá especificaba: "Quienes posean casa o propiedades urbanas deben tener la más absoluta seguridad de que no serán expropiados". En el párrafo siguiente: "El industrial grande, mediano o pequeño debe estar seguro de que su empresa no será estatizada". Y diez líneas más abajo: "Si el Estado necesita hacer expropiaciones para realizar obras públicas (...) ellas deben ser pagadas a su precio comercial, al contado y no en bonos desvalorizados".

Al día siguiente, Ayala telefonó a Lagos. "Usted no me conoce—le dijo—; yo soy un modesto industrial de la plaza". Y le manifestó su deseo de reunirse. Días después, en nueva misiva, Lagos hizo notar su inquietud por la preocupación de la Sofofa en relación a la empresa privada: "Quiero entender que usted se ha referido a temas que inquietan al empresariado, pero que ellos están lejos de ser los únicos, porque ello revelaría una comprensión demasiado pequeña y meramente defensiva".

"NO TAN TEMIBLES"

Asistentes tanto del PS como de la Sofofa, concuerdan que en la reunión del 26 no fue posible entrar a profundizar en el debate económico. Los empresarios insistieron en saber la posición socialista en relación a la propiedad privada. Estos contestaron que no la rechazan, pero que en ninguna sociedad hay sistemas puros en los que todo sea privado o todo público y que el límite, en una sociedad democrática, lo fija el pueblo, a través del Parlamento. Los empresarios insistieron en la necesidad de que la empresa privada no fuera tocada. Y en ese círculo giró el diálogo.

Pero hablaron, mostraron interés en continuar las conversaciones y, con su gesto, dieron cuenta del paso del tiempo: "Yo no veo a los socialistas tan temibles como los ven algunos", señaló a APSI Pedro Lizana. "La experiencia del 70 y la del 73 no ha sido en vano. Se ve que han modificado muchas posiciones", agregó.

"Las generaciones de empresarios más jóvenes son más abiertas", señaló un economista socialista asistente a la reunión. "Al contrario de los hombres que representan el pensamiento tradicional del organismo, ven matices dentro de la oposición y de la izquierda; están dispuestos a intercambiar ideas y no le temen a los planteamientos políticos".

Efectivamente, dijeron a APSI fuentes de la Sofofa, al interior de dicha entidad hay una corriente de empresarios "modernos", que es la que ha mostrado más voluntad de iniciar el diálogo con sectores políticos, con mira a que el empresariado asuma una posición más ofensiva ante la cercanía de 1989, fecha en la que, no dudan, "habrá cambios". Sería ese sector el que convenció a Ayala—quien estaba reticente—de reunirse con los socialistas y, posteriormente, iniciar el debate con otras colectividades (han conversado con la UDI y Unión Nacional y se proyectan encuentros con la Democracia Cristiana y la Democracia Radical).

Aunque esa corriente no difiere en lo sustantivo de lo que ha sido la línea tradicional del organismo, son empresarios más jóvenes, partidarios de expresar públicamente las discrepancias con el gobierno en materia económica y de tener una mayor independencia política respecto del régimen, aunque reconocen que tienen "un compromiso político natural, ya que fue este gobierno el que estableció el sistema de economía privada". Miran con preocupación lo que llaman "el divorcio entre los ideólogos de los partidos y los empresarios", ya que "los primeros tienen muy poco conocimiento de cuáles son los problemas de quienes trabajan en el aparato productivo". Por esta razón es que abogan porque las asociaciones empresariales asuman "una relación abierta con los políticos, ya que ambos forman parte de la misma sociedad y sufren las consecuencias de los errores que inevitablemente se producen cuando se toman decisiones en forma unilateral".

Así ha empezado la cosa. □

LITURGIA RECORDATORIA



Clara Elena Canteros Torres



Eduardo Canteros Prado

**Detenidos-
desaparecidos
desde el 23 de
julio de 1976**

Su familia y amigos harán una liturgia recordatoria en la Parroquia San Vicente de Paul (Paradero 14 de Vicuña Mackenna), el 23 de julio a las 19:30 horas